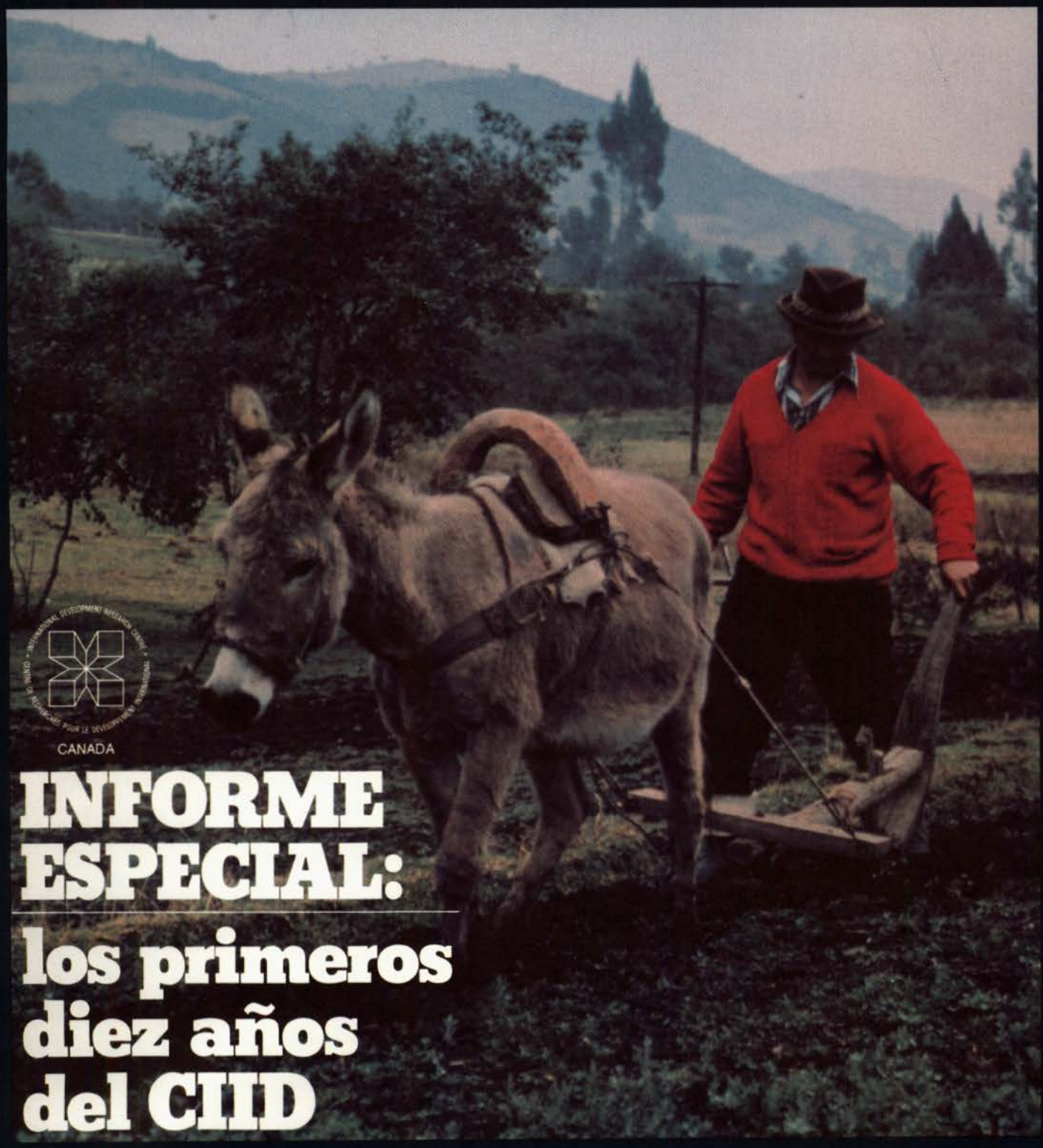
VOLUMEN 9 NUMERO 3 — OCTUBRE 1980

El CIID informa



CANADA

INFORME ESPECIAL:

los primeros diez años del CIID

CARTAS

El pequeño agricultor

Desearía recibir con regularidad la revista *El CIID Informa*.

A través de varios números he encontrado temas de gran interés para la profesión que ejerzo. Soy ingeniero agrónomo y me especializo en el área de desarrollo rural, concretamente en los aspectos vinculados con la sociología rural. A tales efectos integro la cátedra de sociología rural y extensión de la Facultad de Agronomía del Uruguay.

El trabajo de tesis con el cual obtuve mi título consistió en un estudio del productor rural en un área determinada de mi país. El objetivo del mismo fue demostrar la racionalidad de las decisiones que efectúan los pequeños productores.

En este sentido he leído con mucho interés el dossier dedicado a la agricultura en los Andes de su último número del año pasado, que aporta muchos elementos al tema.

Motivado por este artículo y por otros anteriores, aprovecho la oportunidad para solicitarle que me incluya entre sus lectores.

Atentamente,

Pedro de Hegedus
Uruguay.

El Informe Brandt

El informe de la Comisión Brandt sirve para determinar el grado de peligro en que se encuentra la humanidad si no hace uso pronto de su sensatez para evitarlo.

¿Será muy difícil hablar de comprensión, de olvido de rencillas y orgullos, de generosidad y de paz?

Si hemos llegado a ese extremo, olvidémosnos de todo y preparémonos para el terrible momento en que los seres humanos se agredan como fieras por un pedazo de pan.

Eric Muñoz
Ecuador

Las semillas

Lo último que le faltaría al Tercer Mundo para completar su situación de desventaja frente al mundo desarrollado sería copiar sus errores.

Me refiero a su artículo "¿Son las Semillas Patentables?" No, no lo son, y no lo deben ser. Ello añadiría a las terribles y precarias condiciones del campesino de América Latina. La patentabilidad de las semillas seguramente no solo redundaría en un aumento de precios de éstas sino en la escasez y acaparamiento periódico con el mismo fin, amén de otras intenciones.

No importa qué digan sus defensores, las semillas de la tierra (así pasen por manipulación científica) son de todos, pero especialmente del agricultor.

Luis G. Martínez
Venezuela

La yuca

Cuánta investigación detrás de la yuca que comemos todos los días. Es la primera vez que me entero de que el producto es objeto de tan vastos y difíciles estudios.

Uno se acostumbra a ver los alimentos y rara vez piensa en lo que puede haber detrás. Muy interesante. Felicitaciones.

Helena de Gutiérrez
Colombia

Los investigadores intrépidos

La historia de los caracoles y su investigador se presta a varias reflexiones. Cuántos serán los científicos en embrión que andan por ahí sin que un funcionario con visión e inteligencia se atreva a dar el paso de escuchar sin mucha interferencia a quien se acerca con una idea novedosa y "descabellada"?

Iván Marín
Colombia

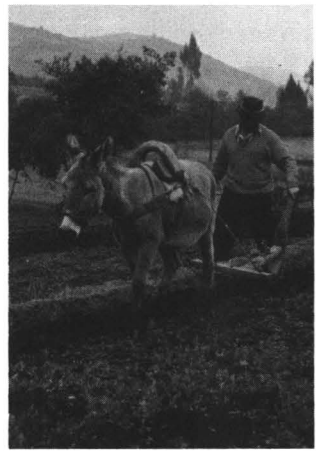
VOLUMEN 9 NUMERO 3 — OCTUBRE 1980

El CIID Informa

El CIID Informa y sus equivalentes en inglés, The IDRC Reports, y en francés, Le CRDI Explore, versan sobre el trabajo del Centro Internacional de Investigaciones para el Desarrollo y sobre actividades relacionadas en el campo del desarrollo internacional. Su publicación y distribución está a cargo de la División de Comunicaciones. Para la versión en español se puede escribir al Apartado Aéreo 53016, Bogotá, Colombia. *Editor en jefe:* Michelle Hibler. *Editores asociados:* Rowan Shirkie de la versión inglesa; Jean-Marc Fleury de la versión francesa; Stella de Feferbaum de la versión española.

CONTENIDO

Cartas		**2**
Biotecnología: promesa . . . y peligro	Sorprendentes avances científicos en el campo de la biotecnología que deben ser aprovechados para el beneficio de toda la humanidad.	**4**
Noticias breves	Impulso al agua; nueva molécula que reproduce la fotosíntesis; cómo aliviar la fuga de cerebros.	**8**
Informe especial: Los primeros 10 años del CIID	En este informe especial, con motivo de los diez años de la fundación del CIID, ofrecemos a nuestros lectores	**9**
	• un recuento de lo que ha sido este organismo,	**10**
	• una visión de lo que puede ser su desempeño en los ochentas,	**13**
	• una muestra de los proyectos que auspicia y de los resultados obtenidos,	**14**
	• y una serie de opiniones sobre su actuación en las distintas partes del mundo donde está involucrado.	**18**
Reconstruyendo a Zimbabwe	Después de siete años de guerra y de obtener su independencia, esta nueva nación africana se enfrenta a su reconstrucción con la esperanza de ser diferente.	**25**
Notas de una filmación: tecnología para el desarrollo comunitario	Aquí, Neill McKee sale de detrás de su cámara para mirar algunos aspectos de desarrollo en Guatemala.	**28**
Nuevos proyectos	Impacto de concesión de tierras en Jamaica. Investigación de base sobre colonización exitosa en el Amazonas.	**30**
Henrique Tono se retira de LARO		**31**



El Centro Internacional de Investigaciones para el Desarrollo es una corporación pública creada por el Parlamento canadiense en 1970 para apoyar la investigación destinada a adaptar la ciencia y la tecnología a las necesidades de los países en desarrollo. Sus actividades se concentran en cinco sectores: ciencias agrícolas, alimentos y nutrición; ciencias de la salud; ciencias de la información; ciencias sociales; y comunicaciones. La financiación del CIID proviene exclusivamente del Parlamento canadiense; sin embargo, sus políticas son trazadas por un Consejo de Gobernadores de carácter internacional. La sede del Centro está en 60 Queen Street, Ottawa, Canadá (P.O. Box 8500/Ottawa, Canadá K1G 3H9). Las oficinas regionales se encuentran en Africa Occidental (B.P. 11007, C.D. Annexe, Dakar, Senegal); Africa Oriental (P.O. Box 30677, Nairobi, Kenia); América Latina y el Caribe (Apartado Aéreo 53016, Bogotá D.E., Colombia); Asia (Tanglin P.O. Box 101, Singapur 9124, República de Singapur); y Medio Oriente (7 Aflaton Street, Heliópolis, Cairo, Egipto).

A menos que se especifique lo contrario, y siempre y cuando se dé el crédito debido, todos los articulos de esta revista pueden ser reproducidos total o parcialmente. Los puntos de vista expresados en los articulos firmados son propios de los autores y no reflejan necesariamente los criterios del CIID.

Se aceptan manuscritos y otras colaboraciones editoriales con destino a su publicación, previa consideración.

Las fotografías de la revista son material del CIID a menos que se indique lo contrario.

ISSN: 0304-5544

Portada: *Cáqueza, Colombia. Los proyectos apoyados por el CIID en sus 10 primeros años de vida se han centrado en la mejora del bienestar rural. Este énfasis se conservará en los años venideros. Nuestro informe especial, a partir de la página 9, reseña parte del trabajo cumplido hasta la fecha y las proyecciones para los ochentas.*

IVAN L. HEAD

INTERESES FUTUROS

El CIID seguirá centrando su atención en la gente

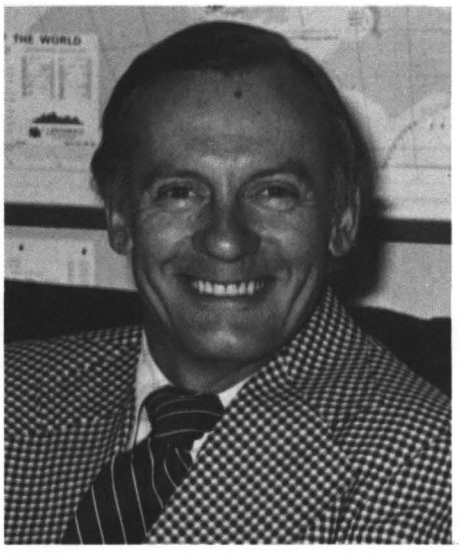
El año de 1980 es mucho más que el décimo aniversario del CIID. Tanto en las actitudes como en las relaciones internacionales, esta fecha señala un sorprendente alejamiento del pasado. Tal hecho fue marcado, en primera instancia, por el informe de la Comisión Brandt, en segunda instancia por la Sesión Especial de la Asamblea General de las Naciones Unidas sobre Desarrollo.

La humanidad se enfrenta a un desastre de proporciones globales, dice la Comisión Brandt. Dado que los ingredientes de ese desastre son problemas de dimensión mundial, las soluciones solo serán efectivas si tienen el mismo alcance. En la lucha por la sobrevivencia, la idea de "nosotros" debe primar sobre cualquier individualización.

En la Sesión Especial, los países en desarrollo —en los que vive un 72 por ciento de la humanidad— dejaron en claro que su compromiso hacia las soluciones conjuntas con los estados industrializados está condicionado a un compromiso igual por parte de éstos. Cada vez es mas evidente el peligro de una división entre unos y otros, pero no hay que olvidar que es la continua injusticia padecida por los países en desarrollo la que ha llevado a este peligroso extremo.

El desastre, dice la Comisión Brandt, puede provenir de diferentes fuentes: de una epidemia de inestabilidad política incubada por la depresión económica; de un colapso sucesivo de las instituciones financieras e industriales causado por la distribución inequitativa de los bienes y recursos, por la desaparición de la confianza, el crédito, los mercados; de una biosfera en deterioro que padece la desaparición de bosques y tierra cultivable; de un holocausto nuclear estimulado por la dependencia de los armamentos en vez de la cooperación.

La injusticia a lo largo del eje norte-sur es más un producto de la indiferencia que de la codicia, más de la



Ivan L. Head, Presidente del CIID

inercia y la ignorancia que de la intención. No obstante, sus resultados son tremendos ya se midan en términos de miseria humana o de degradación planetaria.

Pero no se evitará el desastre ni se alcanzará la justicia a menos que se empredan acciones que involucren a sectores tan básicos y distintos como alimentos, población y salud, y a sectores tan complejos e interrelacionados como términos de comercio, prácticas monetarias y transferencia de tecnología.

Son muchas las razones de la disparidad económica entre norte y sur, pero es claro que la transferencia de recursos, no importa su escala, no producirá por sí misma ningún cambio apreciable. Las estructuras de las comunidades internacionales monetarias, financieras y comerciales no lo permitirán. La falta de una capacidad humana e institucional en los países en desarrollo continuará impidiéndolo. Se requiere un número de prescripciones, una variedad de protagonistas para superar estos defectos y estas deficiencias.

El CIID es uno de tales protagonistas, sus actividades una de tales prescripciones. Por un lapso de diez años el CIID ha tratado de cumplir con su mandato de apoyar la investigación relacionada con el desarrollo en una forma que amplíe la competencia humana e institucional propia de los países en desarrollo. Y lo ha hecho en formas que, desde la misma infancia del Centro, ya eran a menudo innovadoras y sin precedentes. El CIID ha tenido la satisfacción que producen tanto los resultados exitosos como la emulación por parte de otras organizaciones creadas a su imagen. El CIID tiene toda la razón para estar orgulloso de sus logros.

Ahora, en la década que se avecina, el CIID seguramente cambiará mucho más de lo que actualmente podemos predecir. Así como los diez años pasados han demostrado que la teoría del desarrollo estaba críticamente errada, los próximos diez ofrecerán nuevas sendas investigativas, nuevas técnicas para el manejo de la investigación, nuevos métodos de coordinación y cooperación. Prever y planificar serán elementos esenciales en los procesos del Centro. La insistencia del público y del Parlamento canadienses en un gasto efectivo de las contribuciones tributarias exigirá que el CIID se comprometa cada vez más en ejercicios evaluativos y de control. Las cambiantes prioridades de los países en desarrollo demandarán del Centro flexibilidad y capacidad de respuesta.

En un aspecto, sin embargo, no habrá cambio. El CIID seguirá centrando su atención en la gente, continuará insistiendo en que el bienestar de ella sea el objetivo central de sus proyectos. Los seres humanos no son solo los beneficiarios de la actividad de desarrollo, ellos son los únicos promotores auténticos de este proceso. Ellos han sido la razón de ser del CIID en los últimos diez años. En los próximos diez continuarán siéndolo. □